

Parábola de los viñadores homicidas

Esta parábola aparece también, con variantes, en los otros dos Evangelios sinópticos (Mt y Mc)
En ella anticipa Jesús lo que está próximo a sucederle.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 20, 9-19;

20, 9 SE PUSO A DECIR AL PUEBLO ESTA PARÁBOLA:

Desde que Jesús llegó a Jerusalén, se ha dedicado a enseñar al pueblo (ver Lc 19, 47; 20, 1).

parábola

Recordamos que es una comparación entre una realidad que todos conocen, y una realidad espiritual.

“UN HOMBRE PLANTÓ UNA VIÑA Y LA ARRENDÓ A UNOS LABRADORES, Y SE AUSENTÓ POR MUCHO TIEMPO.

Un hombre

Este hombre representa a Dios.

plantó una viña

En el Antiguo Testamento, la viña simbolizaba al pueblo de Israel. Ver Is 5,7; 27, 2-3; Jer 2, 21; Os 10,1;

y la arrendó a unos labradores

Era común en Palestina que los terratenientes se fueran a vivir a otra parte y dejaran sus propiedades en manos de labradores. Se establecía un contrato: los labradores trabajaban la tierra y obtenían ganancias, de las cuales daban al dueño un buen porcentaje. (Fitzmyer p. 1279).

Estos labradores representan a los sumos sacerdotes, escribas y ancianos que son a quienes Dios encomendó el cuidado de Su pueblo.

Los Padres de la Iglesia interpretan que ese hombre representa a Dios, que confió Su viña, es decir, a Su pueblo, a los que debían cuidarlo y ayudarlo a dar fruto: los sacerdotes, los escribas, los ancianos, justo el grupo de gente que se ha acercado a cuestionar a Jesús.

y se ausentó por mucho tiempo

Esto parece hacer referencia a que pasó mucho tiempo antes de la llegada del Mesías, y pasará también mucho tiempo antes de Su Segunda Venida.

REFLEXIONA:

Conmueve descubrir, una y otra vez, a lo largo de la Sagrada Escritura, cómo Dios pone en nuestras manos lo Suo y se fía de que no lo defraudaremos.

20, 10 A SU DEBIDO TIEMPO, ENVIÓ UN SIERVO A LOS LABRADORES, PARA QUE LE DIESEN PARTE DEL FRUTO DE LA VIÑA.

A su debido tiempo

Es decir, cuando ya estaba lista la cosecha.

Según la Ley, la renta se cobraba al quinto año (ver Lev 19, 23-25). El fruto de la viña no era sólo vino, pues en ella se plantaban también con frecuencia árboles frutales y a veces también cereales. (Stöger II, p. 169).

envió un siervo para que le diesen parte del fruto de la viña

El dueño tenía todo el derecho de enviar a un empleado suyo a recoger su parte de los frutos de su viña.

Se suele considerar que se refiere a los antiguos profetas, enviados por Dios para mover los corazones y obtener frutos de conversión. Ver Mal 3, 23-24;

REFLEXIONA:

A finales del capítulo 19, leímos la parábola de las minas, a principios de este capítulo 20 leemos otra parábola, ambas con el mismo tema, el de la necesidad de dar frutos.

Cabe, pues, que reflexionemos y nos preguntemos qué frutos espera el Señor de nosotros, de cada uno, de ti. ¿Cuáles estás dando, cuáles te falta dar y por qué, y qué harás al respecto?

PERO LOS LABRADORES, DESPUÉS DE GOLPEARLE, LE DESPACHARON CON LAS MANOS VACÍAS.

Es inaudita la violencia con la que reaccionan los labradores. No nada más envían de vuelta al siervo *con las manos vacías*, algo que sucederá también con el siguiente, sino que lo golpean.

Siendo el siervo símbolo de los profetas, sufre la misma suerte que sufrieron aquellos.

Ver Neh 9, 26; Jer 25, 4; Heb 11, 32-38;

20, 11 VOLVIÓ A ENVIAR OTRO SIERVO, PERO ELLOS, DESPUÉS DE GOLPEARLE E INSULTARLE, LE DESPACHARON CON LAS MANOS VACÍAS.

Va en aumento la violencia. A este siervo no sólo lo golpean, también lo insultan. Y de nuevo se repite lo de las *manos vacías*. Jesús enfatiza que el siervo se fue sin nada, lo cual significa que el viñador tampoco recibirá lo que esperaba.

20 12 TORNÓ A ENVIAR UN TERCERO, PERO ELLOS, DESPUÉS DE HERIRLE, LE ECHARON.

Continúa la escalada violenta, a este siervo lo hieren, tal vez de gravedad. Y aunque esta vez no lo dice el texto, se comprende que al igual que sus predecesores, fue echado de la viña con las manos vacías.

REFLEXIONA:

Sorprende la insistencia del dueño de la viña, ¿por qué sigue enviando siervos si ve cómo los maltratan?

¿Por qué no recurre a la fuerza? La parábola se aparta de la realidad de la vida para mostrar en forma llamativa la longanimidad de Dios. Los hombres no son así, Dios sí. Tan magnánimo, tan deseoso de salvar a los hombres. (Stöger Ii p 170).

20, 13 DIJO, PUES, EL DUEÑO DE LA VIÑA: ¿QUÉ HARÉ? VOY A ENVIAR A MI HIJO QUERIDO; TAL VEZ LE RESPETEN.

El dueño tenía derecho a echarles encima todo el peso de la Ley.

REFLEXIONA:

Queda claro que Dios no procede conforme a los criterios del mundo, sino conforme a los de Dios, que comprende, perdona, ama más allá de lo que merecemos o imaginamos.

hijo querido

Se emplea aquí la misma expresión que en Lc 3, 22; 9, 35; Es evidente que ese *hijo querido* es Jesús.

tal vez le respeten

El dueño de la viña toma una decisión extrema: enviar a su propio hijo. A su *hijo querido*.

REFLEXIONA:

El dueño de la viña no acaba de creer en la maldad de los labradores, en su injusticia, quiere pensar bien y decide jugársela una vez más, a pesar de que su *tal vez* indica que no está muy seguro de que respeten a su hijo. Pero considera que vale la pena intentarlo.

20, 14 PERO LOS LABRADORES, AL VERLE, SE DIJERON ENTRE SÍ: -ÉSTE ES EL HEREDERO; MATÉMOSLE, PARA QUE LA HERENCIA SEA NUESTRA.ø

Si alguien ocupaba una tierra durante tres años, podía reclamarla como suya si nadie más demostraba que no lo era. Es el plan que tenían estos viñadores: el dueño está lejos, el heredero muerto, es el momento perfecto para apropiarse de este terreno.

REFLEXIONA:

A diferencia de los servidores que recibieron las minas para hacerlas producir, y al final, al entregar cuentas le decían al señor: *õtu mina ha producidoõ* tanto, aquí los viñadores sienten que la viña es suya, que la han trabajado, que la merecen. Se han llenado de soberbia y han olvidado que no son los dueños.

REFLEXIONA:

Seguramente los viñadores racionalizaron que lo que estaba haciendo no era malo, al contrario, era lo correcto, lo justo, lo que se merecían por su esfuerzo. Con frecuencia racionalizamos lo mal que hacemos, para poder justificarlo, aunque en el fondo no nos engañamos, sabemos que no tiene justificación.

REFLEXIONA:

õLos viñadores creen que pueden obtener la herencia matando al heredero, pero es todo lo contrario, es el hijo querido, el que les podría convertirlos en herederos con él (ver Rom 8, 17; Gal 3, 29; 4,7).õ (ver Gadenz, p. 335).

20, 15 Y, ECHÁNDOLE FUERA DE LA VIÑA, LE MATARON.

Es significativo que lo echaran *õfuera de la viñaõ*. Así sucederá con Jesús, que será crucificado *õfuera de la viñaõ*, es decir, fuera de la ciudad de Jerusalén (ver Jn 19, 17; Heb 13, 12).

¿QUÉ HARÁ, PUES, CON ELLOS EL DUEÑO DE LA VIÑA?

Jesús planteó la pregunta para involucrar a Sus oyentes, para que reflexionaran y razonaran en lo que había sucedido y qué medidas se debían tomar contra los viñadores homicidas.

20, 14 VENDRÁ Y DARÁ MUERTE A ESTOS LABRADORES, Y ENTREGARÁ LA VIÑA A OTROS.õ

Vendrá

Jesús recordó a Sus oyentes, que aunque hubiera pasado mucho tiempo fuera, el dueño de la viña estaba bien y vivo y volvería como se había ido. No se fue para siempre.

Entregará la viña a otros

Jesús dio una solución que Sus oyentes no esperaban ni querían escuchar. Los dirigentes del pueblo estaban convencidos de que nada de lo que hicieran podría provocar que Dios les arrebatara el cuidado de Su pueblo. Jesús planteó que ya que el pueblo se negaba a dar fruto, habría otros, los paganos, que estarían encantados de recibir la Buena Nueva.

•Esos otros a los que se entregará la viña son los Apóstoles, que ahora tendrán a su cargo cuidar la viña de Dios.ö (Gadenz, p. 335).

REFLEXIONA.

Del rechazo de los líderes del pueblo, Dios se las arregló para obtener un gran fruto: que se anunciara la Buena Nueva a los gentiles y éstos se convirtieran. Ver Hch 13, 45-47; 18, 5-6; 28, 28; Rom 11, 25-26; Como dice san Pablo, en todo interviene Dios para bien de los que lo aman.ö (Rom 8, 28).
¿Has experimentado eso en tu vida?, ¿que de algo que aparentemente era un fracaso o un mal, se obtuvo, gracias a Dios, un beneficio?

AL OÍR ESTO DIJERON: •DE NINGUNA MANERA.ö

Los que escuchaban a Jesús no aceptaban que las cosas pudieran cambiar. Los dirigentes vivían de explotar a la gente y no pensaban dejarse arrebatar la presa. Por su parte, el pueblo se había acostumbrado a sus líderes corruptos, y no toman ninguna iniciativa para cambiar.

REFLEXIONA:

Es común que cuando uno enfrenta un cambio, haya una resistencia.
Es facilísimo dejarse llevar por la costumbre de una vida rutinaria y no detenerse a preguntar si nos conduce o nos aleja de Dios.

20, 17 PERO ÉL, CLAVANDO EN ELLOS LA MIRADA DIJO: •PUES, ¿QUÉ ES LO QUE ESTÁ ESCRITO: *-LA PIEDRA QUE LOS CONSTRUCTORES DESECHARON EN PIEDRA ANGULAR SE HA CONVERTIDO*ö

20, 18 TODO EL QUE CAIGA SOBRE ESTA PIEDRA, SE DESTROZARÁ, Y A AQUEL SOBRE QUIEN ELLA CAIGA, LE APLASTARÁ.ö

clavando en ellos la mirada

¡Estremece esta descripción! La mirada de Jesús los penetra y desnuda hasta lo más hondo del alma.

¿qué es lo que está escrito?

Tras esta pregunta, Jesús cita un Salmo (ver Sal 118, 22).

los constructores

•Como miembros del consejo supremo del país, se sentían constructores de Jerusalén. Se decía que •el gran edificador de Jerusalén es el sanedrínö (Stöger II, p. 172)

desecharon

•Jesús hace una velada alusión a Su próxima muerte. Él es la piedra angular que, sin embargo, está desechada por estos constructores ciegos.ö (Fitzmyer P. 1285).

•El consejo supremo reprueba y desecha a Jesús como piedra inservible y lo entrega a la muerte, pero Dios lo resucita y lo exalta. Jesús es el edificador y consumidor de un nuevo edificio, que es la Iglesia. Los

edificadores del pueblo de Dios no son los sanedritas, sino Jesús, mediante Su Muerte y Su Resurrección.ö (Stöger II p. 173).

pedra angular

öCon este nombre se designa una piedra que en la antigüedad se empleaba en una esquina de la construcción para soportar el peso de dos paredes...Era una piedra esencial para toda la estructura.ö (Fitzmyer p. 1282).

öJesús es la piedra angular sobre la que se asienta la Iglesia (ver Hch 4, 11-12; Ef 2, 20; 1Cor 3, 11).

el que caiga sobre esta piedra

Cae quien tropieza con esta piedra. Ello recuerda lo anunciado por Simeón (ver Lc 2, 34), y también lo anunciado en Is 8, 14-15; Dn 2, 34-35.44-45; Rom 9.33; 1Cor 1, 23-24; 1Pe 2, 6-8;

REFLEXIONA:

Jesús dijo que no vino a este mundo a condenar (ver Jn 3, 17), pero quien no lo reconoce, se condena a sí mismo (ver Jn 3, 18-19), pues elige las tinieblas, se pierde el encuentro con Aquel que es Luz del mundo.

20, 19 LOS ESCRIBAS Y LOS SUMOS SACERDOTES TRATARON DE ECHARLE MANO EN AQUEL MISMO MOMENTO -PERO TUVIERON MIEDO AL PUEBLO-PORQUE HABÍAN COMPRENDIDO QUE AQUELLA PARÁBOLA LA HABÍA DICHO POR ELLOS.

Los principales del pueblo comprenden que Jesús se refiere a ellos, y en lugar de dejar que la parábola los cuestione, sacuda, conduzca a la conversión, siguen cerrados, duros de corazón.

Queda claro su cobardía, su mala intención de aprehender a Jesús cuando la gente que lo rodea no se da cuenta.

öCon esta parábola, Jesús ha dado, indirectamente, una respuesta a la pregunta que le plantearon las autoridades sobre qué autoridad tenía. Su autoridad es la del Hijo amado, otorgada por Aquel que lo envió: Dios Padre.ö (Gadenz, p. 335).

REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (lectio: leer despacio el texto bíblico; meditatio: meditarlo, reflexionarlo; oratio: dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y actio: aterrizarlo en algún propósito concreto).